

VILLEGAS

La iglesia de Villamorón espera las obras para su consolidación

700.000 euros. Es la cantidad anunciada hace un año por la Junta para actuar en el templo románico.

Derrumbes. Los desprendimientos de piedras son numerosos, lo que hace temer la estabilidad del edificio

G. ANGULO / VILLAMORÓN

La fuerza de la gravedad amenaza la iglesia de Santiago Apóstol de Villamorón con el peso de las piedras de sillera que allá por el siglo XIII se emplearon para levantar este majestuoso templo que con reminiscencias estilísticas del románico muestra con orgullo el incipiente estilo gótico, de formas puras, naves de altura y simétricas y arcadas nervadas y apuntadas, ejemplo fiel del primer gótico burgalés, visible también en otras iglesias de la zona como la de Sasamón o Grilalba, y que según los expertos sirvió de ejemplo para construcciones posteriores.

Se trata de un edificio que llama la atención en la ruta entre Sasamón y Villadiego por sus dimensiones y belleza. Un barco varado en una llanura de condiciones climáticas duras, rodeado de casas prácticamente abandonadas, y cuyo casco, agotado por la travesía del paso del tiempo y la falta de cuidados, a punto está de abrirse en dos, para descansar para siempre en el fondo de la tierra.

Pero el templo, terco, en su lucha desde hace décadas contra la amenaza de ruina, enseña en sus fachadas las cicatrices y arrugas de la edad, grietas de varios centímetros y piedras caídas, que hasta ahora no ha sido suficientes para derribarlo, manteniéndose en pie y conservando casi al cien por cien su factura original.

La iglesia de Santiago Apóstol, es sencilla pero de gran estilo y pureza. Desde el exterior destaca su tamaño y su factura, con arcos apuntados y rosetones, y una torre, apoyada en grandes contrafuertes, que sin desentonar con la construcción general, se aleja de los preceptos puramente góticos para dotar al inmueble de un carácter defensivo que seguramente también tuvo en el pasado.

En su interior presenta tres naves, la central de mayor altura que las laterales, bóvedas de crucería y un ábside. Gruesos muros de sillera de piedra caliza, en algunos de sus tramos decorados con pinturas, al igual que las bóvedas, protegen a las columnas, todas ellas decoradas con capiteles de temática variada y también policromados. Nada queda sin embargo de los elementos decorativos interiores que tuvo.

EL DECLIVE. Pero a pesar de su desnudez, la iglesia, sigue impresionando al visitante. Cerrada al culto desde hace casi treinta años, y a las visitas desde hace más de uno (decisión tomada por el párroco tras la caída frente a la puerta de entrada de una de las piedras



En las bóvedas del templo han aparecido numerosas grietas. / ÁNGEL AYALA

de la bóveda), la iglesia presenta visualmente un estado maltrecho que, hoy por hoy, no ha recibido solución.

Ya desde el exterior se aprecia el deterioro, con grandes grietas en los muros, frecuentes desprendimientos, tejados semihundidos y sillares desencajados. Pero es una vez en el interior donde la iglesia se dobla a su historia y presenta una mayor decadencia. Nada más entrar tres grandes piedras, procedentes de las bóvedas donde se aprecian perfectamente los huecos, descansan su peso

sobre un suelo ya irregular y semihundido. Las pinturas de los muros, algunas de ellas del siglo XVIII, han sido borradas literalmente por

pequeñas cascadas de agua que en los días lluviosos se forman al traspasar las paredes. Junto a ellas nuevas grietas, algunas de tal tamaño que dejan pasar la luz procedente del exterior. Y más ruina.



Hasta la sólida torre sufre por el paso del tiempo.

Declarada Bien de Interés Cultural por la Junta de Castilla y León desde el año 1994, el edificio espera unas más que necesarias obras de consolidación primera, y de restaura-

ción después. Obras anunciadas desde 2004 en el exterior del edificio por medio de un gran cartel y presupuestadas en casi 700.000 euros, pero que no llegan, dejando a la iglesia, sus tejados y sus muros la dura afrenta de soportar un nuevo invierno.

PEQUEÑOS PASOS. Con todo algunos trabajos previstos se han realizado desde la firma del acta de replanteo en enero de este año como la visita de un grupo de arqueólogos o el estudio realizado por técnicos de la Escuela Superior de Arquitectura de Valladolid que procedieron a escanear el interior y exterior del edificio para hacer un completo diagnóstico. Trabajos que por el momento no ha tenido continuidad.

Y es que si en un primer mo-

RADIOGRAFÍA

► **Ubicación.** Villamorón, un barrio de la localidad de Villegas ubicado entre Villadiego y Sasamón.

► **Época.** Siglo XIII. Se trata de un templo gótico, aunque conserva alguna reminiscencia del románico. Supone, según los expertos uno de los primeros ejemplos del gótico burgalés, de gran belleza, simetría y sencillez, que sirvió de ejemplo para otros templos.

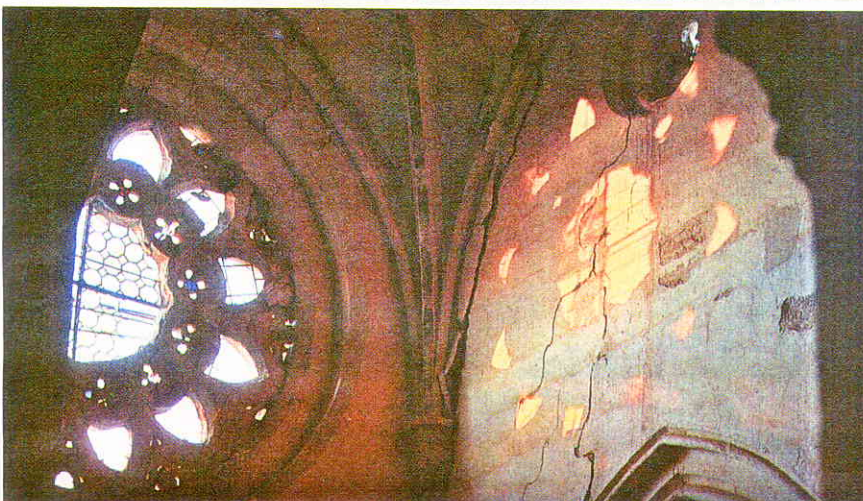
► **Obras de arte.** Las paredes, las bóvedas y algunos de los capiteles están policromados. No conserva ninguna obra de arte en su interior ya que todas fueron trasladadas al Museo Diocesano de Burgos. Además un retablo lateral del siglo XVI está hoy en el Museo del Retablo de Burgos.

► **Estado.** Fue cerrada al culto hace casi 30 años, y hace más de uno a las visitas ante el peligro que supone estar en su interior. Desde fuera se aprecian con claridad las grietas en los muros, algo que se hace más evidente en el interior donde se han caído varias piedras de las bóvedas y las grietas permiten la entrada de agua y luz.

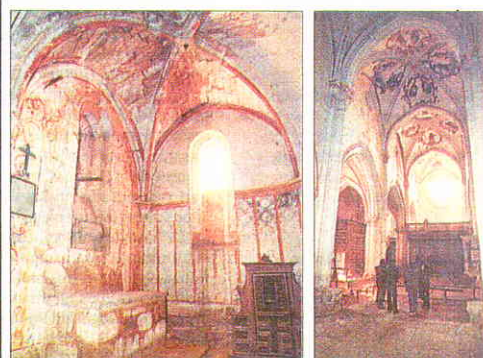
► **Intervenciones.** Desde su declaración en 1994 como Bien de Interés cultural no ha sufrido ninguna intervención de conservación. La Junta ha presupuestado cerca de 700.000 euros para un intervención de urgencia.

mento se pensó que la actuación requería una intervención urgente en la cimentación del edificio, a través de la inyección de un hormigón especial que permitiera una unión eficaz de los elementos, ahora se han detectado graves problemas en las bóvedas, que como consecuencia del hundimiento de los tejados están aplanándose, ensanchándose y dejando caer las piedras al suelo del templo.

El amor por esta iglesia, y en general por el patrimonio burgalés, de un grupo de vecinos de Villegas, municipio al que pertenece Villamorón, significó hace más de dos años la creación de la Asociación de Amigos de Villamorón, un colectivo formado hoy por unas 200 personas y creado con el principal objetivo de difundir la existencia de este templo, estudiar su pasado



Los restos de lo que fue. Tanto en el exterior como en el interior del templo se aprecia la importancia que tuvo. Ahora sus muros están agrietados, sus bóvedas caen por el peso y las pinturas sufren los devastadores efectos del agua que se cuela por el tejado. / FOTOS: ÁNGEL AYALA



y buscar la implicación de administraciones y ciudadanos en la búsqueda de una solución al problema de deterioro que sufre.

SIN NOTICIAS. «Aunque no hemos tenido conocimiento oficial sabemos que desde el punto de vista administrativo se han dado todos los pasos, se aprobó un presupuesto por vía de emergencia, se adjudicó la obra y se ha hecho un plan de actuación», dice el presidente del colectivo Pedro Moreno. Además muestra su preocupación por la llegada del invierno «ahora nevará, lloverá y helará y esto supone que se va a seguir deteriorando una estructura que ya está casi en ruina, cuanto más se

tarde más difícil y más costosa será la rehabilitación», lamenta.

Por ello han tratado de urgir a la Dirección General de Patrimonio para que haga efectivas las

obras programadas, o al menos que ponga los medios necesarios para impedir que el templo pueda caerse, «queremos que se asegure al menos el edificio, que no se caí-

ga porque si lo hace tal vez no pueda volverse a poner en pie». Unos trabajos que en principio supondrían la colocación en el interior de un sistema de andamios que sujetara las bóvedas y una sobrecubierta en el exterior para limitar la incidencia sobre el edificio de la lluvia o la nieve.

EL FUTURO. Cumplida esta premisa llegará lo más complicado, que es dar un uso al edificio, cuestión que tal vez esté afectada al retraso en la rehabilitación del mismo, «ya que siempre es más fácil invertir en algo que tendrá». Pero desde la asociación se defiende la rehabilitación y conservación del edificio por sí solo «eso es el valor,

la propia iglesia, la construcción», dice Moreno. Después llegará el momento de ver si se puede dedicar la iglesia a nuevos usos, ya que, según explica el párroco, Santiago Orcajo, «sería muy complicado que vuelva a dedicarse al culto en un pueblo deshabitado». No obstante se plantean otras utilidades como hacer un museo, una sala de exposiciones temporales una sede para la realización de conciertos.

Con los rayos del sol sobre sus ajados muros, la iglesia de Santiago Apóstol espera, digna y erguida su salvación mostrándose orgullosa y reclamando su reconocimiento como precursor del gótico burgalés, patrón perfecto para muchas otras iglesias de la provincia.

Dos años de intenso trabajo

La Asociación de Amigos de Villamorón ha conseguido un importante trabajo en sus dos años de existencia, y sobre todo generar en la comarca un sentimiento general de reconocimiento y preocupación hacia la iglesia. Se mueven en varios niveles, siendo el primero el de la divulgación para lo que ha editado un folleto sobre el templo, ha creado una página web (www.amigosdevillamoron.com) y realizando cada año postales y calendarios. Además, cada verano realizan un concierto. Su segundo campo de trabajo es el de la investigación: «Nos hemos puesto en contacto con los departamentos de Historia del Arte de las universidades de la región y ya hay dos que nos han contestado para hacer un estudio a fondo». Su tercer trabajo está en la puesta en valor del edificio.

EN SAN PEDRO DE LA FUENTE

EDIFICIO El Juglar

- ◆ Viviendas de 1, 2, 3 y 4 dormitorios
- ◆ Áticos y bajos con terraza
- ◆ Zonas de juegos infantiles

- ◆ Calidades de lujo
- ◆ Todas las viviendas con garaje, trastero, cocina amueblada y armarios empotrados forrados interiormente



Teléfono de Información y Venta

◆◆◆◆ 947 25 57 36 ◆◆◆◆
c/ General Sanz Pastor, 5